



El presidente del BBVA, Francisco González, comparte confidencias con el presidente de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán, ayer en Bilbao. / I. I. (RE)

Espaldarazo de los empresarios al mensaje de optimismo económico

Elogios de Alierta, Galán, Isla y González a la política económica de Rajoy

M. J. A. M., Madrid

La ceremonia de proclamación de la vuelta de España al crecimiento tuvo ayer el respaldo de las empresas. Una docena de empresarios y directivos de banca, telecomunicaciones, energía, industria, ingeniería, automóvil, informática y moda participaron en las sesiones del Global Forum Spain. Hubo, pues, una ausencia destacada: ni una sola empresa constructora o inmobiliaria, dejando un mensaje subliminal sobre el cambio del modelo de crecimiento.

El papel estelar corrió a cargo de los presidentes de cuatro de las empresas más importantes de España: los de Telefónica, César

Alierta, Inditex, Pablo Isla, BBVA, Francisco González, e Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán. Los dos últimos jugaban en casa, pues sus sociedades tienen su domicilio en Bilbao. Los cuatro se apuntaron a proclamar la recuperación de España, aunque también pidieron más reformas, especialmente en el ámbito digital y de la energía.

Alierta y Galán recordaron cómo el Consejo Empresarial para la Competitividad había vaticinado la vuelta al crecimiento de España cuando había mucho escepticismo. Y cómo vendieron fuera de España ese mensaje, que ahora se extiende. "La economía española se ha alejado del precipicio y ha iniciado la recuperación, pero no hay tiempo para la autocom-

placencia", resumió Francisco González. "La reacción de la economía española ha sido muy importante, si hubiéramos celebrado esta jornada hace año y medio, el título, *De la estabilización al crecimiento*, no habría tenido nada que ver", añadió Pablo Isla.

Los empresarios no regatearon alabanzas al Ejecutivo. Galán atribuyó buena parte del mérito a "las importantísimas reformas realizadas por el Gobierno del presidente Mariano Rajoy y el gran acierto de no haber pedido el rescate, como mucha gente pedía". "Este esfuerzo colectivo ha hecho posible que hayamos dejado de ser uno de los enfermos de Europa", añadió.

González aseguró que la per-

cepción internacional ha cambiado, la inversión extranjera está regresando, la prima de riesgo ha caído de forma drástica y las agencias de calificación han empezado a mejorar su opinión sobre España. "Por primera vez desde el inicio de la crisis existe un consenso generalizado y positivo sobre el crecimiento de nuestra economía", sentenció. "España es un gran país. Va a salir de la crisis como un país más competitivo y con mejores prácticas".

El presidente de Telefónica alabó el gran esfuerzo del sector privado, la mejora de la competitividad y de la balanza de pagos y cómo España está abrazando un "modelo de futuro que se basa en el valor añadido y en el talento

humano". Según Alierta, "la revolución digital va a cambiar totalmente la economía". Insistió en su idea de que la regulación europea está desfasada y favorece a compañías que apenas invierten en Europa (como Google o Facebook, a las que no citó) frente a quienes tienden las redes y facilitan esa digitalización.

La globalización, con sus oportunidades y retos, centró el discurso del presidente de Inditex, una empresa presente en 86 mercados. Y con su empresa como ejemplo, Pablo Isla puso el acento en "la importancia que el efecto sede tiene en las empresas que se han internacionalizado y en cómo contribuye al crecimiento".

Varios empresarios se refirieron al sector de la energía, pero especialmente Galán, que abogó por un sistema energético competitivo en Europa para impulsar su renacimiento industrial. Propuso tres recetas: eliminar de las tur-

Ni una sola empresa del ladrillo participó en el foro

fas costes no relacionados con lo que cuesta generar y distribuir la energía; buscar un equilibrio entre la seguridad de suministro, la sostenibilidad medioambiental y la competitividad y crear un mercado europeo con un regulador energético único que promueva "un marco estable, predecible y armónico".

"La factura que pagan los consumidores en Europa es mucho más cara que en EE UU. Se ha utilizado la factura eléctrica como un cajón de sastre", denunció. Y el problema sigue: "Algunas medidas están agravando aún más el problema, pues se limitan a recortar ingresos hasta niveles asfixiantes a las actividades eficientes y a las empresas que tienen obligación de servicio, forzándolas a realizar provisiones millonarias por el deterioro del valor de sus activos, poniendo en pérdidas sus cuentas de resultados".

Entre la docena de directivos que participaron, la única mujer fue Rosa García, presidenta de Siemens España, que abogó por un modelo económico que potencie la industria.

Los violentos causan destrozos en Bilbao

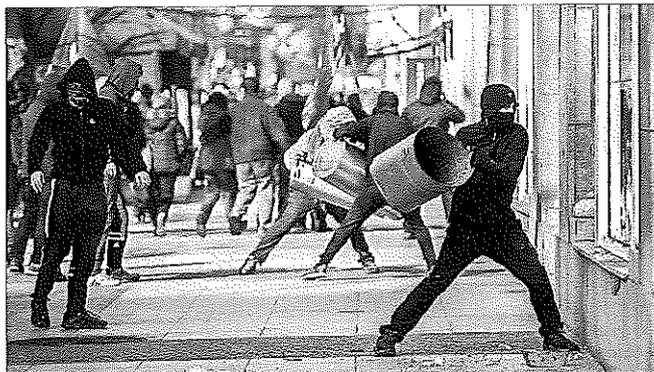
J. M. G., Bilbao

La *kafe borroka* recuperó su vandalismo ayer, en Bilbao, para protestar por la celebración del Global Forum Spain. Grupos de encapuchados abandonaron por la mañana una manifestación autorizada para arrasar la Gran Vía—el corazón comercial de la capital vizcaína—mediante destrozos en numerosos establecimientos. Por la tarde repitieron los estragos en el Casco Viejo.

Todos los partidos parlamentarios, menos la izquierda abertzale, denunciaron "los graves in-

cidentes" y el PP, a su vez, se extrañó de la impunidad de los radicales en una ciudad dominada por un espectacular despliegue de seguridad jamás conocido. Cuatro personas fueron detenidas a lo largo del día y varios *ertzainas* resultaron heridos.

Gunc, la plataforma de sindicatos y grupos sociales vascos que había convocado las movilizaciones, denunció la presencia de "personas ajenas" en los incidentes, de los que se desvinculó, además de suspender la segunda manifestación convocada para la tarde.



Grupos de encapuchados protestan en Bilbao contra el foro económico. / M. TOGA (EFE)